

EL 2249-F EN LA PARODONTOLISIS

Dechaume, Chaput y Lagarrigue comunicaron al Congreso de Groningen (Holanda) del A. R. P. A. internacional el resultado de sus trabajos sobre el papel del sistema neurovegetativo en la parodontolisis. Para remediar los inconvenientes circulatorios propugnaban entonces el empleo de un vaso-dilatador que recibe el nombre de 2249-F, y que se trata del iodometilato de dimetilamino-metilenedioxi-2-3-propano, potente vaso-dilatador que no solamente se comporta como la aciltecolina sobre las arteriolas, sino que favorece la acción capital. Desde el punto de vista farmacodinámico, se caracteriza por una acción vasomotriz, con baja de la tensión arterial, manifestaciones secretoras y disminución del ritmo cardíaco. En la parodontolisis fué utilizado por primera vez por Plas y Fricou.

Los autores citados más arriba lo han utilizado en una treintena de casos como tratamiento complementario, unido a la limpieza del sarro, reducción de los fondos de saco, devastación funcional o selectiva, etc.

De este estudio resultó que cuatro enfermos no pudieron soportar el medicamento (dolores abdominales, acidez gástrica, palpitaciones cardíacas, arrebatos de calor, etc.). Además hubo dos fracasos completos. Con un retraso o perspectiva de siete a nueve meses, podemos afirmar que en diez enfermos se estabilizaron las lesiones; en tres enfermos que interrumpieron su tratamiento tuvo lugar una nueva recaída, que revirtió al reemprender nuevamente el tratamiento, apreciándose nuevamente la tendencia a la curación. Otros tres enfermos mejoraron, aun cuando los signos persistieron, aunque disminuídos.

Hemos podido observar—dicen los citados autores franceses—que en algunas de las formas de *parodontolisis distrófica pura* los resultados fueron buenos, adquiriendo las encías un tono rosáceo y consolidándose los dientes; pero, sobre todo en los enfermos que presentaban disturbios vasomotores de las extremidades y en los diabéticos, los resultados fueron espectaculares.

El 2249-F se presenta en forma de comprimido de 0,25 gramos, prescribiéndose un cuarto de comprimido en la primera toma y au-

mentando un cuarto en cada toma, hasta tres a seis tabletas diarias, que se toman durante la comida.

Se hace venir al enfero tres días después de la instauración del tratamiento, es decir, cuando se le administran ya dos comprimidos por toma. No debe pasarse de dos comprimidos por toma, es decir, seis al día, siendo esta dosis la que hay que mantener durante diez días al mes; dosis variable para el sujeto; pero, en general, debe ser de tres a seis comprimidos al día. Es absolutamente indispensable que el paciente se administre regularmente la medicación prevista, pues su interrupción da lugar a congestión dolorosa, con pérdida de la recuperada estabilidad de los dientes.

Aun cuando el 2249-F está contraindicado en los hipo e hipertensos, los citados autores no han tenido accidente cardiovascular alguno. Tampoco es mal soportado por los niños.

En fin, con el 2249-F parece poseerse una nueva arma contra las enfermedades que provocan la destrucción del parodoncio. Ha de emplearse con precaución, pero parece poder afirmarse que en los casos donde existen trastornos vasomotores podemos corregir los síntomas dichos, tan importantes a nuestros ojos.

(per "Paradentlgie", vol. 3, núm. 3, 123-125.)